

Colección Cuaresmal de Amor

Desde que se convirtió en Papa en 2013, el Papa Francisco ha subrayado la importancia de hacer realidad un mundo en el que nadie quede excluido.

En la misa con 50.000 personas en el Tokyo Dome, expresó nuestros valores fundamentales más importantes, diciendo: "Estamos invitados como comunidad cristiana a proteger toda la vida y dar testimonio con sabiduría y coraje a una forma de vivir marcada por la gratitud y la compasión, la generosidad y una simple escucha, capaz de abrazar y aceptar la vida tal como es".

Al reunirse con sobrevivientes del triple desastre en Tohoku, el Papa Francisco dijo: "Sin recursos básicos como alimentos, ropa y refugio, no es posible vivir una vida digna y tener el mínimo necesario para lograr la reconstrucción". Pero agregó que, "Nadie 'reconstruye' por sí solo o sola; nadie puede empezar de nuevo solo. Tenemos que encontrar una mano amistosa y fraterna capaz de ayudar a levantar no sólo una ciudad, sino también nuestro horizonte y nuestra esperanza".

El Papa Francisco ha subrayado que la Iglesia es el lugar donde el amor de Dios se puede vivir concretamente. Tenemos la misión de proclamar el amor de Dios. Ese amor se dirige hacia aquellos que están oprimidos, enfrentados a dificultades o que están afligidos. Pero también está dirigido a aquellos que viven con valores opuestos a los de Dios. Esto se debe a que Dios no excluye, sino que abraza misericordiosamente a todos. La Iglesia debe abrazar siempre todo en la bondad que encarna la misericordia de Dios en lugar de excluir a nadie. Para ello, debemos ser una comunidad de la Iglesia que se apoye mutuamente y cree esperanza que nos permita vivir.

La Cuaresma es un tiempo para mostrar la misericordia del Padre a todas las personas. Es un momento para vivir de una manera que se apoya concretamente unos a otros. Es un momento para dar esperanza de vida. La tradición de la Iglesia nos llama durante la Cuaresma a reexaminar nuestra fe desde tres puntos: la oración, la abstinencia y las obras de amor.

Nuestra contribución cuaresmal no es más que una obra de amor de corazones ofrecida como sacrificio. Pido como parte de vuestro sacrificio cuaresmal este año que cooperen en la colección cuaresmal de este año y participen en la obra de amor de la Iglesia.

Su contribución cuaresmal es esencial no sólo para la ayuda en casos de emergencia en caso de desastre, sino también para ayudar a aquellos cuyas vidas están en crisis aquí y en el extranjero. Usted apoya programas a largo plazo, como la educación para los niños de minorías étnicas en los países en desarrollo y los programas para la independencia de las mujeres. Las actividades de Cáritas Japón están respaldadas por sus donaciones durante todo el año, y un tercio de ese apoyo anual viene a través de esta colección de Cuaresma.

Por favor, cooperen una vez más este año con la Colección Cuaresmal y hagan de esta temporada un tiempo para mostrar de manera práctica el amor de Dios que nos abraza a todos.